¡Cuántas como esta tan puras...!

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRÁS

N.º de la procedencia

¡CUANTAS COMO ESTA TAN PURAS...!

GOLFERANCIA TENORIESCA

con algunas cosas de Zorrilla

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN VERSO

casi original de

ADOLFO SÁNCHEZ CARRÈRE

música del maestro

MODESTO ROMERO

Estrenada en el TEATRO BARBIERI el día 3 de Noviembre de 1910

MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1910

A mi queridísimo amigo

Juan Pérez Zúñiga,

el más ingenioso de nuestros escritores,
en prueba de afecto y gratitud,

Adolfo Sánchez Carrère.

724162

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
INÉS, LA DEL NOVICIAO.........	SRTA.	RAMOS.
CHANA, LA DEL CONGOJAS......	SRA.	GUERVÓS.
SEÑÁ PÍTIMAS....................		IRURZUN.
EL JUANETE......................	SR.	HERNÁNDEZ.
EL ALMEJILLA....................		DELGADO.
EL CAMELADOR....................		MORENO.
EL CIEGO CENOBIO..............		CARRETERO.
RECUERELLI......................		CRUZADA.
MENDICUTI.......................		MIRANDA.
EL DENTERAS.....................		N. N.
EL AVELLANERO..................		SORIANO.
TROMPICHELLI....................		N. N.
GUINDILLA 1.º....................		SÁNCHEZ.
IDEM 2.º..........................		N. N.
GUASÓN...........................		N. N.
UN COLEGA.......................		N. N.

Golfos de ambos sexos, disfrazados y sin disfrazar, las de la Tuna, curiosos, etc., etc. Coro general

TÍTULOS DE LOS CUADROS

1.º Cafetinaje y escándalo.
2.º Viveza.
3.º Afanación.

¡CUÁNTAS COMO ESTA TAN PURAS...!

CUADRO PRIMERO

Cafetinaje y escándalo

El cafetín de Recuerelli. Decoración de casa blanca con puerta al foro y laterales. A la izquierda, un mostrador con los utensilios propios de semejante lugar. Mesas, taburetes, jarros, etc. Al levantarse el telón aparece dentro la «murga gaditana» dando uno de sus típicos «desconciertos». Es Carnaval.

ESCENA PRIMERA

Los MURGUISTAS

Música

I

Cornelio Cabra, que era un cesante,
que estaba siempre sin un rëal,
con una viuda que es coupletista
desde hace un año casado está.
Y hoy vive el hombre hecho un caballero,
y semejante transformación
todos sabemos á qué se debe.
Es porque vive de una pen...
(El del bombo da dos golpes interrumpiendo.)
de una pensión.

II

De doña Patro Pérez, que es viuda.
se ha enamorado un embajador.
Pero sus hijas Juana, Fe y Lina,
le tienen rabia al pobre señor.
La menor de ellas, especialmente,
le hace la guerra con tal tesón,
que se asegura que doña Patro
si le desprecia es por la me...
(Repítese juego anterior.)
por la menor.
(Mutis.)

ESCENA II

JUANETE, MENDICUTI y RECUERELLI

Hablado

JUA. (Sentado ante una mesa, haciendo una clasificación «escrupulosa» de un montón de colillas.)
¡Cuál tocan esos malditos!
No fué chica la «tabarra».
Vamos... ¡Habrá gente guarra!
REC. ¡Eso es apurar los pitos!
MEN. ¡Buen concierto!
REC. Superior
pa mandarlos al... trabajo.
MEN. (Indicando á Juanete.)
Que está ahí ese. Habla más bajo.
REC. ¿Eres su «azministrador»?
MEN. Soy un compañero de olla.
REC. ¿Tragáis del mismo puchero?
MEN. Estoy con él como quiero.
No *tié* pizca de bambolla.
REC. ¿Vivís en haciendas juntas?
MEN. *Sipi.*
REC. ¿Y ganáis?
MEN. ¡Anda, Dios!
¡Ay que ver lo que los dos
nos sacamos de «las puntas»!

REC. ¿Es bueno?
MEN. Con quien la tome.
REC. ¿Y bravo?
MEN. Como un león.
A ese le da uno un capón
y en seguida se lo come.
REC. ¿Qué hace, pues, que ni siquiera
dijo *entoavía* Jesús?
MEN. ¡Toma! ¿Qué ha de hacer? Un *trús*
contra la Tabacalera.
REC. ¡Sí que es golfo de importancia!
MEN. Y la mar de aventajao.
El de Guinea á su lao
es una insignificancia.
JUA. (A Mendicute.)
Toma un pito de estos seis.
MEN. Oye, ¿y si toso?
JUA. Mejor.
Ya sabes lo que el doctor
dice: *Sí toséis, toméis.*
(Dándole más tabaco envuelto en un papel.)
No pierdas este tabaco,
y ligero como el viento
llévamelo en un momento
á casa del señor Paco;
y así que el recao acabes
vete á casa de la Inés
y, si en la puerta la ves,
la dices lo que tú sabes.
(Vase Mendicuti.)

ESCENA III

JUANETE y RECUERELLI

JUA. ¿Me puedes decir si al *Alme*
soltó el *comi* de la *preven?*
REC. Como no me hables más claro
me va á hacer falta un intérprete.
JUA. Pues ni que fuera yo el Muaza.
REC. ¿Hablas esperanto?
JUA. ¡Puede!
¿Que si ha venido Almejilla?

REC. ¡Ah, vamos! ¿Aquel golfete
que tuvo aquí una reyerta
hace cosa de unos veinte
días, con otro «finoli»
por mal apodo Juanete?

JUA. ¡Chipén! Ese es el sujeto.

REC. ¡Y tan sujeto que debe
de haber estao el angelito!

JUA. ¿Qué le ha pasao?

REC. Te lo puedes
figurar. Un mal *negocio*
y una *quincena*.

JUA. ¡Qué suerte!

REC. ¡Claro! La apuesta que hicieron
tenía que traer ese
resultao. ¡Digo! Apostarse
dos suculentos cafeses
á ver quien era el más guapo
y daba en menos de siete
días, mas *golpes* certeros...
¡Si eso era de suponerse!...

JUA. ¿Conque no ha venío Almejilla?

REC. Ni vendrá, seguramente,
tampoco el otro.

JUA. ¡Anda, bueno!
Mira: por si acaso vienen,
ten preparados dos vasos
de los legales, con «recue»,
porque uno de ellos de fijo
que vendrá.

REC. ¿Solo?

JUA. Con leche.

REC. Está bien, tabacalero.

JUA. Hasta luego, Recuerelli. (Vase.)

ESCENA IV

RECUERELLI

¡Que volverán! No respondo
de que sí ni de que no,
por más de que este gachó
lo debe saber á fondo.

(Se oyen fuera voces de «¡A ese! ¡A ese!»)
¿Qué es eso? Vamos á ver.
(Se asoma.)
¡Arrea! Un *reló afanao*
por el *socio* que aquí ha estao.
¡Vaya un modo de correr!

ESCENA V

RECUERELLI y el CAMELADOR. Este, que es un trapero, llevará un sombrero de copa puesto encima de la gorra, un talego al hombro y á la mano varios objetos tan raros como inútiles. Antes de entrar vocea á la puerta su pregón característico: «¡Trapero! ¡Ropa vieja que vender!»

CAM. Esta es la casa. Corriente.
REC. Felices.
CAM. Muy buenas. Quiero
hablar con el «tupinero».
REC. Está de cuerpo presente.
CAM. ¡Recontra!
REC. Quise decir
que soy el interesao.
CAM. ¡Ah! Me habíais asustao.
Bueno. Menos discutir
con tantas divagaciones
que tengo prisa ¿Queréis
fumar?
REC Si es puro...
(El Camelador le da un cigarro puro.)
Podéis
pedirme ya relaciones.
CAM. ¿Te suena ó te es conocido
un Juan ó Juanete?
REC Sí.
CAM ¿Y va á venir hoy aquí?
REC. Si cumplen lo prometido
y no les sale un *guindilla*
al paso, muy pronto juntos
á arreglar unos asuntos
vendrán él y el Almejilla.
CAM. ¿Almejilla? ¿Quién es ese?

REC. ¿No le conocéis aún?
Pues es raro.

CAM. ¿Será algún
golfo? Como si lo viese.

REC. ¿Cómo habéis adivinado?
El y Juanete son dos...
(Acción de robar.)

CAM. Comprendido. Dos gachós
de muchísimo cuidado.
¿Cuántos años *tié* esa buena
gente? También lo sabréis.

REC. Ahora han cumplido los seis...

CAM. ¿En Marzo?

REC. No. En Cartagena.

CAM. ¡Buen par! ¿Eh?

REC. ¡Claro que sí!

CAM. Bueno. Vamos á hacer punto
y pasemos al asunto
que me condujo hasta aquí.
Juanete *tié* cita hoy
con Almejilla, ¿no es eso?

REC. Si no está ninguno preso
los podréis ver.

CAM. A eso voy.
Quiero que me déis licencia
para ver desde aquí todo.
Pero he de hacerlo de modo
que no noten mi presencia.

REC. ¿Desfigurar la persona?
En seguida. No temáis.
(Saca de un rincón un lío de ropa y se lo da al Camelador.)
Ahí va eso.

CAM. ¿Qué me dáis?

REC. Un traje de destrozona.
Ponéroslo sin cuidao.
Na malo podéis coger.
Es el que usa mi mujer
pa limpiar el... reservao.
Con esto y una careta,
aquí, en este velador,
podréis estar sin temor
de que alguien con vos se meta.

CAM. Verdad. A vestirme voy.

(Acompañando la acción á la palabra.)
Venga la falda.
(Se la pone.) ¡Ajajá!
La chaqueta. (Idem.)
Después va
el pañuelo. (Se lo pone á la cabeza.)
Así... Ya estoy.
(Poniéndose en jarras.)
¿Y si á un chulo al ver mi facha
la curiosidad le pica
y me toma por... la chica?

REC Hacéis lo que la muchacha
suele hacer con desparpajo.

CAM. ¿Eh?

REC. Le atizáis un capón.

CAM. ¿Capón yo en tal situación?
¡Jamás! Sacaré el bergajo
que guardo con disimulo,
(Lo saca.)
y le daré sin cumplidos
cuarenta golpes seguidos.

REC. No temáis que os toque el chulo
ni tanto así, porque *menda*
tiene bastantes razones
pa darle dos coscorrones
y arrojarlo de la tienda.

CAM. ¡Que un hombre de mi linaje
se vea así, hecho un pendón!
Pero no hay humillación
á que un hombre no se baje.
(Toma asiento en una de las mesas de primer término)

ESCENA VI

El CAMELADOR, RECUERELLI y el CIEGO CENOBIO. Este lleva el rostro desfigurado por cicatrices fingidas y usa gafas negras grandes. Entra dando golpes en el suelo con un garrote para abrirse paso

CIEGO La seña no puede estar
más clara. Aquí mismo fué.
(Llama.)
¡Ah de la casa!

REC ¡Ha... ga usté
el favor de no chillar!

CIEGO ¿El cafetín de un tal don
Recuerelli?

REC. En él estais.

CIEGO ¿Y Recuerelli?

REC. Os hallais
con él de conversación.

CIEGO ¿Es verdad que ha prometido
venir hoy aquí un golfete
á quien llaman el Juanete?

REC. Si. Pero aún no ha venido.

CIEGO Entonces con vuestra venia
voy á esperarle sentao.
(Se sienta en una mesa, enfrente del Camelador.)

REC No vais muy descaminao.

CIEGO (Fijándose en el Camelador.)
¿Quién es esa? ¿La de Denia?

REC También aguardando está
á ese Juanete.

CIEGO ¡Una dama!

REC No, que es un hombre.

CIEGO ¿Se llama...?

REC ¿Y vos quién sois?

CIEGO Su papá.

REC. ¿Y venís...?

CIEGO A ser testigo
de vista en la interesante
apuesta que el muy bergante
hizo aquí con un amigo.

REC. Si queréis estar á un lado
oculto...

CIEGO No. Aquí me quedo.

REC. ¿Y si os conoce?

CIEGO No hay miedo.
Estoy muy bien transformado.

REC. ¡Cómo! Entonces la ceguera...

CIEGO Soy ciego de profesión.

REC. ¡Ah! ¿No lo sois de *nación?*

CIEGO Mi ceguera es pasajera.
Por eso no hay que temer.
Como Juanete no sabe
na de esto, ¿qué duda cabe
que no me ha de conocer?

REC. Tenéis sobrada razón.
En el sitio pues, os dejo.
(¡Sí que es un *vivo* este viejo!
¡Sabe más que Salomón!)

ESCENA VII

DICHOS, el DENTERAS, el AVELLANERO, TROMPICHELLI y un COLEGA

DENT. ¿Conque los soltaron ya
á los dos?
AVE. Sí. Los he visto
hace poco *darse pisto*
por la calle de Alcalá.
DENT. ¿Quién la apuesta habrá ganao?
Juanete. Me lo figuro.
AVE. Almejilla, de seguro
que chiquito le ha dejao.
DENT. ¿Ese chiquito? ¡Las ganas!
AVE. ¿Que no? ¡Ay, qué gracia! ¿Te apuestas
algo?
DENT. Dos gordas.
(Saca dos monedas.)
AVE. (Hace lo mismo.) Como estas.
DENT. ¡*Miá* que pierdes, Avellanas!
AVE. No me importa. Yo me juego
por Almejilla el *parné.*
DENT. Yo por Juanete. Y saldré
ganando.
AVE. Veremos luego.
(Toman asiento junto á una mesa.)
REC. ¿Qué desea la reunión?
DENT. Tráiganos usté unas *bolas.*
REC. ¿Las quieren ustedes solas?
AVE. No. Con café y con Chinchón.
TROM. Oiga, señor Recuerelli.
REC. Decid.
TROM. ¿Juanete, ha venido?
COL. ¿Y Almejilla, ha parecido?
REC. Nadie vino, Trompichelli.
DENT. ¿Pero vendrán?
REC. Eso creo.

Ya les tengo prevenidos
dos recuelos escogidos.

COL. Paece que se oye jaleo.

AVE. ¿Qué pasa?

REC. (Sirviéndoles.)
Dos mamarrachos
vienen hacia aquí.

DENT. ¿Será
Juanete alguno?

TROM. Quizá.

AVE. (Asomándose.)
¡La órdiga! ¡Cuántos muchachos!

(Entran Juanete y Almejilla disfrazados con trajes que quieren parecerse á los de Tenorio y Mejía. Les siguen infinidad de golfillos que alborotan.)

ESCENA VIII

DICHOS, JUANETE, ALMEJILLA y Golfos de ambos sexos, algunos disfrazados lastimosamente

JUA. (A Almejilla que va á tomar asiento en el banco que hay junto á la mesa del centro.)
¡Alto allá! ¿Qué vais á hacer?

ALM. Os lo podéis figurar;
que me quiero colocar
en el banco, si *pué* ser
que me deis vuestra licencia
y me dejéis paso franco.

JUA. Pa colocarse en el banco
hay que tener influencia.

ALM. ¿De quién?

JUA. De quien esa silla
tiene aquí comprada hoy.
¿Sabéis quién es?

ALM. Sí. Yo soy.
(Se quitan los dos las caretas.)

DENT. ¡El Juanete!

AVE. ¡El Almejilla!

JUA. ¿Somos listos?

ALM. Lo veremos
dentro de pocos instantes.

JUA. Decid lo que hicisteis.

ALM. Antes
recuelemos.

JUA. *Recuelemos.*
(Beben de los cafés que Recuerelli les habrá servido al descubrirse ambos.)
La apuesta fué...

ALM. Porque yo
dije que en España entera
no había golfo que hiciera
el daño que éste *gachó.*

JUA. Y entonces este golfete
dijo que si eso decías
era porque no sabías
el daño que hace el Juanete.
¿No pasó así?

ALM. ¡La chipén!

JUA. Y vinimos á apostar
á que en lo de aprovechar
el tiempo no había quien
con nosotros compitiera.

ALM. Y á ver cuál en siete días
hacía más fechorías
en nuestra *honrosa carrera,*
dando pruebas aquí de ello.

JUA. Y aquí estoy yo.

ALM. Y *menda* está.

JUA. Pues habla.

ALM. No. Tú.

JUA. Allá va.
(Al Coro.)
Que no se os oiga el resuello.
Como ya sabes lo que
se saca de las colillas,
harto de andar en cuclillas
por ahí, de café en café,
y al ver que nuestro negocio
tirao por los suelos anda,
dejé el bote y me hice *randa*
para distraer mi ocio.
—¿Qué plaza—pensé despacio—
será mejor?—Y me fuí
á la del Progreso. Allí
tiene el placer un palacio,

y la guerra y el amor
fieles representaciones.
Quintos y amas á montones
se ven siempre alrededor.
Allí—pensó este *frescales*—
donde hay tropa hay bayonetas,
y donde hay amas hay... tretas
para sacarse unos reales.
Llegué, y queriendo probar
fortuna, pronto metí
la mano á un ama hasta allí,
y un duro hube de sacar.
El parné á otra ama de cría
busqué y no lo encontré en ella.
Después me fuí á una doncella
y tampoco lo tenía.
Luego á un quinto me encontré,
que tenía flojo el cinto.
Le metí la mano al quinto
y la bolsa le encontré.
Desde la humilde niñera
al ama de señorío,
á todas las he metío
la mano en la faltriquera.
De juerga con mi *parné*
yo las noches he pasao,
y á veces me he emborrachao
y *á quien quise provoqué.*
A sujetas y á sujetos
afané de *too*: bolsillos,
relojes, cuartos, anillos
y otra multitud de *ojetos.*
Por donde quiera que fuí
lo que pude me llevé,
y á la justicia burlé,
cosa bien fácil aquí.
Yo á las «comis» fuí á parar,
yo á la «Modelo» subí;
y de *tos* los *laos* salí
al otro día de entrar.
Pa mí no hubo *na sagrao:*
porteros, autoridad,
kioscos de necesidad,
yo en toas partes me he colao;

y por si en este tropel
hay alguien que no lo crea,
ahí va para que se vea
la mejor prueba: un papel.
(Saca un papel del bolsillo.)

ALM. A ver.

JUA. No. Escuchemos antes
lo que hiciste en estos días.
Después de las fechorías
se verán los comprobantes.

ALM. Juanete, teneis razón.

JUA. La razón se le dá al *curda.*

ALM. Ahí va, aunque parezca absurda,
señores, mi relación.
Buscando yo como tú
plaza para un servidor,
me fuí á la Plaza Mayor
en unión de otro mambrú.
Aunque allí hay muchos *guindillas,*
pensé— no me asustarán;
pues tampoco á mí me habrán
de faltar las criadillas,
las amas y los soldados
que van siempre detrás de ellas.
Allí donde hay amas bellas
suele haber cuerpos armados.
Como tú me hice ratero
y haciendo de astucia alarde,
solamente en una tarde
saqué *la mar* de dinero.
Cuando con metal me ví,
me fuí á jugar los *monises*
con otro junto á los *luises,*
y allí todo lo perdí.
Al verme de tal manera,
tomé por la calle abajo,
y me costó gran trabajo
quitar á una cocinera
lo que guardado llevaba;
pero me valí de modo
que al fin se lo cogí todo,
que era lo que deseaba.
Dos *pápiros* de á cincuenta
y una *pela* en calderilla

le saqué á la pobrecilla,
si yo no eché mal la cuenta.
No sabiendo lo que hacer
con aquella cantidad,
cometí la heroicidad
mayor que se puede ver,
y que tú ni la barruntas,
pues se necesitan ganas:
conquisté á las dos hermanas,
esas que siempre van juntas.
Como tú por donde fuí
yo todo lo profané,
y en los bolsillos dejé...
memoria amarga de mí.
Y por si fueran aun flojas
las hazañas que he contao,
pronto me vereis casao
con Chana, la del Congojas.
Al llevarme tal costilla
creo que habré de ganar,
pues así puedo probar
el valor de un Almejilla.
La lista de mis hazañas
aquí está. (Le da un papel.)

JUA. Vamos á verla.

ALM. ¿Y la tuya?

JUA. (Dándole el papel que sacó antes, que será de grandes proporciones.)
Puedes leerla.

ALM. ¿No habrás metido patrañas?

JUA. (Leyendo.)
Puñetazos daos, cuarenta.
Recibíos, no sé bien
si fueron catorce ó cien.

ALM. Pon cien y saldrá la cuenta.

JUA. Mujeres burlás... ¡Gachó!
Aquí sumo ciento tres.
La mía más larga es.

ALM. Sí. Ciento seis sumo yo.

JUA. Como estamos casi igual,
otra apuesta habrá que hacer
mayor: robar.. la mujer
de un amigo.

ALM. No está mal.

Como á ti te dé la gana.
¿Cuál?

JUA. Yo, si tú no te enojas,
elijo la del Congojas.

ALM. ¿Mi novia?

JUA. ¡Chipén! La Chana.

ALM ¿Qué es lo que dices, Juanete?

JUA. Almejilla, lo que oiste.

ALM. ¡*Miá* que si no se resiste,
vas á ponerme en un brete!

JUA. La Chana será *pa* mí.

ALM. Lo veremos.

JUA. Se verá.

ALM. (Llamando á un golfo de los que están á su lado.)
Guasón, oye ven acá.
(Le habla al oído y Guasón se va precipitadamente.)

JUA. Mendicuti, ven aquí.
(Repítese el juego de Almejilla.)

ALM. ¿Sigues en tus trece?

JUA. Sigo.

ALM. ¿Van dos pares de cafés?

JUA. ¿Dos? Son pocos. Echa tres.

ALM. Venga esa mano.

JUA. Ahí va, amigo.
(Se estrechan las manos respectivas.)

CAM. ¡Vaya! ¡Esto ya se ha acabao!
(Levantándose airado contra Juanete.)

JUA. ¿Qué dice doña Mimí?

CAM Que no te hará daño á ti
Inés, la del Noviciao.
Y me voy, porque ahora á ese
le toca el turno de hablar.

JUA. ¿Dónde te vas?

CAM. A acostar,
y pésele á quien le pese.

CIEGO (Del mismo modo que el Camelador.)
Insensato, malandrín,
ruín, rocín, charrán, ladrón...

JUA. Sí que *tiés* educación
y que vienes con buen fin.

CIEGO Continúa así, guarrete,
portándote como un hombre,
pero nunca de mi nombre
te acuerdes ya más, Juanete.

JUA. Me pillas de buen humor
y no te quiero hacer *ná*.
CIEGO Bueno, mira... (Se despoja de las gafas.)
JUA. ¡Mi papá!
Metí el remo.
CIEGO ¡Adiós, traidor!
Eres un solemne pillo
y pa siempre te abandono;
pero no te guardo encono...
Haz el favor de un pitillo.
JUA. Me extraña en verdad la *homilia*.
CIEGO Oye, ¿eso que es?
JUA. Del Tenorio.
CIEGO Sí que es un ripio notorio.
JUA. Consonante de familia.
CIEGO Me voy que aquí no hago na.
JUA. Sí, que ya es tarde. Anda, vete.
CIEGO ¡Qué daño me haces, Juanete!
JUA. Pa eso ¡escofina Losá!
(Vase el Ciego Cenobio del brazo del Camelador.)
Ya hemos salido del paso.
Vamos, pues, á lo que resta,
que lo que importa es la apuesta,
pues de eso no hay que hacer caso.

ESCENA IX

DICHOS, menos CAMELADOR y CIEGO CENOBIO. GUINDILLAS 1.° y 2.°

GUIN. 1.° ¡Alto allá!
ALM. La policía.
GUIN. 1.° Almejilla, ¡echa pa alante!
ALM. (A Juanete.)
¿Me la has *diñao* tú, golfante?
JUA. *Díñamela* tú otro día.
GUIN. 2.° Ténganse allá.
JUA. ¡Camará!
GUIN. 2.° ¿Quién es Juanete?
JUA. Yo soy.
GUIN. 2.° Véngase.
JUA. Soñando estoy.
Me haceis sonreir. ¡Ja, ja!

GUIN. 1.º Dos servicios importantes
que hemos al fin realizao.

JUA. Porque el soplo os han llevao,
¿si no de dónde, bergantes?

ALM. Satisfecho quedaré
si á la *comi* los dos vamos.
Pero quedamos...

JUA. Quedamos
en que la apuesta está en pie.

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Viveza

Telón corto de calle

ESCENA PRIMERA

ALMEJILLA y CHANA LA DEL CONGOJAS, vendedora de periódicos

CHANA (Voceando.)
¡Heraldo! ¡Corres! ¡El Mundo!
¡El Diario Universal!
ALM. Oye tú, ya te has callao
ó te pego dos patás.
CHANA No te pones poco pelma.
¿Me quieres dejar en paz?
ALM. Es que ese gachó es un vivo.
CHANA ¿Pero es que vas á dudar
de mi palabra de honor?
ALM. ¿Dudar de tu honor? ¡Ja, ja!
Pero como las mujeres
sois débiles de verdad
y tú eres más que ninguna,
muy bien pudiera pasar
que tuviera que quitarte
yo á ti la debilidad
dándote un par de *chuletas.*
CHANA ¿De cerdo? No vendrán mal.
ALM. Mías.
CHANA Viene á ser lo mismo.
ALM. ¡Que te voy á calentar!
CHANA ¿A mí? ¡No hay quién!
ALM. Yo.
CHANA ¡Tampoco!
ALM. Eso luego se verá.
Conque á las doce en la cueva
del Príncipe Pío. ¿Irás?
CHANA Descuida, no faltaré.
ALM. ¡Ay si llegas á faltar! (Vanse.)

ESCENA II

JUANETE y MENDICUTI, que salen detrás de la Chana y el Almejilla, ocultándose para no ser vistos

MEN. ¿Lo has oido todo?
JUA. Sí.
MEN. ¿Y qué opinas?
JUA. Que ya está
ganada la apuesta.
MEN. ¿Ya?
JUA. La Chana será *pa* mí,
con lo que tengo á la vista.
(Enseña una moneda de plata de cinco pesetas.)
MEN. ¡Un *chulé*!
JUA. Saldré triunfante.
Con un duro por delante
no hay mujer que se resista.
MEN. La chica vale un Perú.
JUA. ¡Como que *pa* suerte yo!
MEN. ¡Que lo digas! No hay gachó
que la tenga como tú
JUA. Oye, que ese ya se ha ido.
Deja la conversación
y arrea.
MEN. Tienes razón.
Almejilla, ¡te has caído!
(Mutis.)

ESCENA III

JUANETE. Después SEÑÁ PÍTIMAS, algo alegre

JUA. ¡Buen lance, viven los cielos!
Estos son los que dan fama.
Para soplar una dama
no hay que reparar en pelos.
PÍT. Caballero...
(Tropezando con él al salir.)
JUA. ¿Quién va allá?

PÍT. ¿Sois Juanete?
JUA. ¿No me ves?
(¡Anda! ¡La tía de Inés!
La había olvidado ya.)
PÍT. ¿Estais solo por ventura?
JUA. No.
PÍT. ¿Con quién estais ahora?
JUA. Estoy con usté, señora.
PÍT. Dispensad la coladura.
JUA. ¿Que es lo que quereis? Hablad.
PÍT. Mendicuti me ha enterado
de lo que habeis apostado.
JUA. ¿Y os parece bien, verdad?
PÍT. ¡Vaya! La idea no es mala.
JUA. ¿Y la Inés?
PÍT. También lo sabe.
JUA. ¿Y qué dice?
PÍT. ¡Pobre ave!
Que quiere *ahuecar el ala.*
Como está *chales* por tí,
tus deseos, suyos fueron.
«Está ahí ese—la dijeron
y ella dijo:—¡Adiós, Madrí!»
JUA. ¡Entonces ya está arreglao!
PÍT. ¿Qué vas á hacer, por tu vida?
JUA. Ya que por mí está perdida,
sacarla del Noviciao.
PÍT. ¿Vas á llevarte á la Inés?
¿Dónde?
JUA. Al domicilio mío.
Hotel del Príncipe Pío,
habitación veintitrés.
PÍT. Yo no puedo consentir
un rapto en mi propia casa.
¿Y la tienda?
JUA. Se traspasa.
PÍT. ¿Y yo dónde voy á ir?
JUA. Con Mendicuti detrás.
PÍT. ¿Con ese golfo?
JUA. Es preciso.
PÍT. ¡Yo verme en un compromiso
por un rapto nada más!
JUA. Vamos.
PÍT. ¿Donde me llevais?

JUA. A ver que tal aguardiente
es el que dan ahí enfrente.

PIT. Iré... porque no digais.
(Mutis.)

ESCENA IV

JUANETE y MENDICUTI

MEN. ¡Juanete! (Llamándole.)

JUA. (Volviéndose hacia él.)
¿Y el Almejilla?

MEN. En los luises le he dejao.
Ya está imposibilitao
pa ir á ver á la chiquilla.

JUA. Bueno. Ya sabes cual es
mi intento.

MEN. Sí. No soy *rana*.
A las doce con la Chana
y luego...

JUA. A casa de Inés.

MUTACION

CUADRO TERCERO

Afanación

Prendería del «Camelador.» Casa blanca con muebles viejos, objetos de lance y otra porción de cachivaches inútiles. Puerta al foro y laterales.

ESCENA PRIMERA

INÉS, LA DEL NOVICIAO

INÉS (Levantándose del sofá en que aparece tumbada.)
No sé que tengo ¡ay de mí!
que desde que me tumbé
no pude pegar un ojo.
Sin duda debe de ser
la paliza de mi padre.
Desde que aquel puntapié
me dió en el recibimiento,
yo no me siento muy bien.

ESCENA II

DICHA y la SEÑA PÍTIMAS

PÍT. ¡Buenas noches, Inesilla!
INÉS ¡Camará! ¡Lo que has tardao!
PÍT. Es que me encontré á los ciegos
y los estuve escuchando
la pieza nueva.
INÉS ¿Qué pieza?
PÍT. Esa que ha gustado tanto.
Tié un couplé que desvanece.
El chirimichusqui. Miálo.

Música

INÉS Esa canción que tú dices
la conozco también yo.
PÍT. Pues entonces, si tú quieres,
la cantaremos las dos.

INÉS Venga de ahí.
Empieza ya.
PIT. Te toca á ti.
INÉS Pues allá va.
Aunque en este siglo
se ve tanto invento,
el descubrimiento
de más sensación,
el chirimichusqui
lo ha sido, y me fundo
en que á todo el mundo
gusta con pasión.
PIT. ¿Y eso qué es?
INÉS Unos dicen que es corto;
otros dicen que es largo;
hay quien dice que es duro
y hay quien dice que es blando.
PIT. Pues si á dar más detalles
no hay ninguno que atina,
me figuro yo que eso
debe ser... coba fina.
INÉS ¡Ay, el chirimi, chirimi,
chirimichusqui,
me trae medio loca
pues no sé lo que es!
PIT. ¡Ay, el chirimi, chirimi,
chirimichusqui,
lo que es algún día
lo habrás de saber!
INÉS Como Serafina
aunque joven era,
ni un novio siquiera
lograba tener;
iba adelgazando
más de día en día,
porque ella tenía
ganas de querer.
PIT. ¿Y que pasó?
INÉS Pues que al fin con un primo
se casó Serafina,
y hoy está igual de gorda
que una vaca suiza.
PIT. Pues con esos detalles
el por qué se adivina,

y ya sé yo qué cosa
le engordó... á Serafina.

INÉS ¡Ay, el chirimi, chirimi,
chirimichusqui,
me trae medio loca
pues no sé lo que es!

PÍT. ¡Ay, el chirimi, chirimi,
chirimichusqui,
lo que es algún día
lo habrás de saber!

Hablado

PÍT. Aquí te traigo las coplas.

INÉS ¿Cómo? ¿Me las has comprado?

PÍT. ¿Yo? ¿No sabes que en *el once*
vivo, y no me echan del cuarto?

INÉS ¿Pues entonces cómo ha sido?

PÍT. Te voy á contar el caso.
Estaba, como te dije,
á los ciegos escuchando,
y como sabes que á mí
me gusta tanto el teatro,
—¿Qué pieza es esta?—le dije
á uno que estaba tocando.
Entonces viene un golfante
con las coplas en la mano
y me dice:—Tome usté,
pa Inés, la del Noviciao.

INÉS ¡Válgame el cielo! ¿Qué escucho?
¿Las compró Juanete?

PÍT. ¡Es claro!

NÉS Voy á ver si son bonitas.
(Al desdoblarlas cae un papel blanco... hasta cierto punto.)
¿Qué es eso? ¿Ha caido algo?

PÍT. Sí. Este papel.

INÉS ¡Una carta!
¿Será del pobre muchacho?

PÍT. ¿De quién va á ser? ¿De Lacierva?

INÉS ¡Jesús!

PÍT. ¿Quién ha estornudao?

INÉS No, tía. No ha sido nada.

Es que me pringué la mano
con el papel que he cogido.

PÍT. Léela. A ver lo que dice
ese bergante.

INÉS (Leyendo.) ¡Repámpanos!
«Inés: Perdiz estofada.»
(Deja de leer.)
¡Virgen Santa! ¡Qué principio!
¿Vendrá en verso y será un ripio?

PÍT. No. Será el plato de entrada.

INÉS (Volviendo á leer.)
«¿Qué cara tienes más rica!
»¡Y qué cuerpo de escultura!
»¡Qué redondez! ¡Qué cintura!
»¡Qué tonto me has vuelto, chica!
»Esposa mía serás
»si tú quieres, por delante
»de la Iglesia. Aunque golfante
»no me caso por detrás.
»Me haré persona decente
»y abandonaré el «bicheo»;
»pues con la colilla, creo
»que tendré lo suficiente.
»No digo que trabajando
»á tener coche lleguemos.
»Más ya nos arreglaremos
»para poder ir tirando.
»Si te vieras en un brete,
»avísame hermosa Inés,
»y verás como á tus pies
»irá á ponerse el Juanete.»

PÍT. (¡Se tragó todo el anzuelo!)

INÉS ¡Ay! ¿Qué filtro envenenado
me das en este papel?
(Tiembla exageradamente.)

PÍT. ¿Parece que estás temblando?

INÉS Sí, es verdad que lo parece.
Oye, ¿en qué me lo has notado?

PÍT. ¡Ay, Inés! En que te has vuelto
mochales por el muchacho.

INÉS ¿Por Juanete?

PÍT. (Se oye tocar dentro el tango de «Los granujas».)
¡Chist! ¿No oistes?

INÉS Es el músico de al lado.

(Escuchando un momento.)
¡El tango de «Los granujas»!

PÍT. ¡Calla! Ya sabes que hablando
del ruín de Roma...

INÉS ¿El aquí?

PÍT. ¡Bien podría darse el caso!
Abriremos esta puerta.

INÉS ¿Para que entre el fresco?

PÍT. (Abriéndola.) ¡Claro!

INÉS ¿Qué es eso? ¿No escuchas ruido?

PÍT. Sí que es verdad. Se oyen pasos.
¡Aquí viene! (Se asoma.)

INÉS ¿Quién?

PÍT. ¡El *fresco*!
(Entra Juanete.)
Mira qué pronto ha llegado.

INÉS (Cayendo medio desmayada en los brazos de señá Pitimas.)
¡Juanete!

PÍT. (Aparte á Juanete.)
(¡A ver lo que hacéis!)

JUA. (Soy de confianza. ¡Largo!)
(Vase señá Pítimas dejando á Inés en brazos de Juanete, que se aprovecha.)

ESCENA III

JUANETE é INÉS LA DEL NOVICIAO, que vuelve en seguida en sí y quiere marcharse

JUA. Inesilla, ¿dónde vas?

INÉS Juanete, sal en seguida.
(Indicándole que se vaya.)

JUA. ¿La quieres gorda ó molida?

INÉS ¡Qué de buen humor estás!

JUA. ¿Y tú, por qué tienes pena?

INÉS Por si mi padre lo sabe.

JUA. Lo sabrá ¡qué duda cabe!;
pero después de la escena.
Anda, no seas gilí
y siéntate aquí, á mi lado,
porque traigo embotellado
un discurso para ti.

INÉS ¿Política? Si hablar de eso
á la novia encuentras bien,
vete de aquí y que te den
la palabra en el Congreso
ó en el mitin.

JUA. ¿*Quiés* callar?
No es eso, por mi salú.
Ya sé de sobra que tú
no vas á *mitinear*.
Un programa superior
es lo que para ti traigo.

INÉS ¿Un programa?

JUA. Sí.

INÉS Ya caigo.
¿Me vas á hacer...?

JUA. ¡El amor!
(Se disponen á tomar asiento en el sofá tradicional. Al sentarse, Juanete pega un salto echándose mano instantáneamente á la parte más blanda y carnosa del individuo.)
¡Ay!

INÉS ¿Qué es eso?

JUA. ¡Camará!

INÉS Juanete, ¿qué te ha ocurrío?

JUA. Que al sentarme me he debío
meter algo del sofá.
(Inés se sienta y Juanete se pone ante ella arrodillado y cogiéndola una mano, ridiculizando en lo posible la escena célebre del «Tenorio».)
¡Ah! ¿No es verdá, cacho rosca,
que tú, aquí siempre metida,
te encuentras muy aburrida
aunque tengas mucha *mosca?*
(Indica dinero.)
En una covacha así,
de trastos viejos repleta,
yo me haría la maleta
y me marchaba de aquí.
La luz no *pué* ser peor.
¡Pues y el ambiente, no digo!
¿No es *verdá,* prenda de abrigo,
que hay aquí muy mal olor?
Déjalo, pues, y á las Ventas
ven conmigo á un reservao

y te hartarás de embuchao
y otras cosas suculentas.
Si apetito no tiés tú,
no te importe ná, mi vida.
Yo te lo abriré en seguida
convidándote á un *vermú.*
El dinero no te corte
si es que conmigo te vienes.
Con los chismes que tú tienes
(Señalando á los trastos de la prendería.
hay *pa* pagar el importe.
Ese loro disecao
que ni pa Dios dice ná;
esa marina borrá
con el marco estropeao;
ese gran par de sillones
sin forro y con patas rotas;
ese hermoso par de botas
sin suelas y sin tacones;
ese gabán color perla
que el pobre al *Pardo* se va,
y esa levita que está
convidándome á venderla,
¿no es verdá perla de Oriente
que pueden... *evaporarse*
si tú quieres, y marcharse
al Rastro directamente?
Si aceptas el programita
verás con que ligereza
hago yo aquí la *limpieza*
que tanto se necesita,
y luego en un auto juntos
nos vamos donde te he dicho
y hacemos nuestro capricho
hasta quedarnos difuntos.
¡Ya verás que escaparate
hay allí en el merendero!
¡Ya verás tú que cordero
y que pollo con tomate!
¡Ya verás tú que *cocletas*
de bacalao *tién* los amos!
Y después, si no pagamos
¡ya verás tú que *chuletas*!
¿No has visto en casa Botín

los cochinillos que dan?
¿No es verdá, gloria, que están
diciendo: «darse un festín»?
¿Y la rica pepitoria...?
(Inés bosteza exageradamente.)
¿Se te abre la boca, Inés?
Pues eso apetito es.
Vámonos ya, cacho gloria.
Vente conmigo escapada.
Deja ya de padecer,
que yo te he de hacer comer
hasta que quedes hinchada.

INÉS ¿Sabes, Juanete, que el tal
programa tuyo escuchando
se me está desarrollando
un hambre fenomenal?
¡Ah! Yo no sé lo que has hecho
que me han entrado unas ganas
tan grandes, tan soberanas,
que el estómago deshecho
parece que tengo ahora.
Juanete, con tu *menú*
en mí has despertado tú
un hambre devoradora.
¿Y qué he de hacer ¡ay de mi!
sino comer? Vamos, pues,
y dame un bocao, porque es
lo que deseo de ti.
Juanete, yo te lo imploro,
dame pronto una ración
de pollo ó de salchichón
porque sino ¡te devoro!

JUA. Vamos, pues. ¿Qué es lo que siento?
(Asomándose á la puerta.)
¡Una «Tuna» aquí se mete!

INÉS Vente conmigo, Juanete.

JUA. ¿Adónde?

INÉS Aquí, á este aposento.
(Se introducen muy acaramelados en la habitación que Inés indica.)

ESCENA VI

LAS DE LA TUNA. Coro de mujeres vistiendo el traje clásico de estudiante

Música

Aquí está la Tuna
de más calidad,
aquí está la Tuna,
la Tuna Escolar.
Aunque muchas Tunas
habréis de encontrar,
no hay Tuna más tuna
que la que aquí está.
Al compás de un pasodoble
muy alegre y muy marcial,
vamos siempre recorriendo
las calles de la ciudad.
A los hombres postulando
les sacamos el *metal*,
y á las chicas les decimos
mil piropos al pasar:
Venga usté á la vera mía,
venga usté aquí, gitanilla.
Mire usté que el querer suyo
me va á matar de penilla.

UNA — Dame tu cariño
como yo lo quiero,
mira, chiquilla, que me muero
por tu querer que es mi ilusión.

TODAS — Dámelo, gitana del alma.
Mírame con esos ojazos;
déjate caer en mis brazos,
que quiere mi boca
saciar en la tuya
su sed de pasión.

—

Y al llegar la noche
serenata damos
á los conocidos
que pueden dar algo.

Y cuando las *perras*
por fin nos aflojan,
para despedida
tocamos la jota.

—

UNA — Soñé que te pretendía
y me decías que sí.
Soñé después que eras mía
y soñando... feliz fuí.
A la jota jota
jota de la Tuna.
Como nuestra jota
no existe ninguna.

TODAS — A la jota, jota, etc., etc.

—

UNA — Dos cosas hay en la vida
que no se olvidan jamás;
el primer beso de novios
y lo que viene detrás.
A la jota, jota, etc,, etc.

TODAS — A la jota, jota, etc., etc.

ESCENA IV

DICHOS y MENDICUTI

Hablado

MEN. ¡Juanete!

JUA. ¿Qué es lo que pasa?

MEN. Una máscara muy pelma
pregunta por tí.

JUA. ¿Qué quiere?

MEN. Machacarte la cabeza

JUA. Dí que me hace falta ahora.

MEN. Pretende entrar á la fuerza.

JUA. Pues si quiere machacármela
que dé antes un par de vueltas
y que venga luego.

MEN. Dice
que no se va si no entra.

JUA. ¿Quién es?
MEN. No sé. Ni pá Dios
quié quitarse la careta
JUA. ¿Sabes si trae compañía?
MEN. Sí que debe de traerla,
porque el gachó no hace más
que rascarse á toda orquesta.
JUA. Entonces, dile que pase.
Debe ser algun colega. (Vase Mendicuti.)

ESCENA V

JUANETE é INÉS

JUA. ¿Tienes algún arma?
INÉS Sí.
¿Qué vas á hacer?
JUA. No hay cuidao.
INÉS Un estoque tengo aquí.
(Le da un estoque de matar toros.)
JUA. Pues tráelo.
INÉS Temo por ti.
JUA. No temas. Me coge armao.
(Vase Inés á indicación de Juanete.)

ESCENA VI

JUANETE y ALMEJILLA vestido de diablillo con unos cuernos muy largos y sin cola

JUA. (¡Buena estampa!) ¡Bien venido!
ALM. No esperes que me convenza
con tu *coba*.
JUA. Sin vergüenza
podeis hablar.
ALM. La he perdido
hace ya tiempo de vista.
JUA. ¿A qué has venido, diablete?
ALM. A acabar con un Juanete.
JUA. ¡Ah vamos! Sois el callista.
ALM. (Quitándose la careta.)
Soy uno que la badana

te tié ganas de zurrar
y viene á hacerte pagar
lo que has hecho con la Chana.

JUA. ¿Qué hice yo?

ALM. ¡Una porquería!

JUA. Has de saber que la puerta
cuando fuí la encontré abierta.

ALM. Eso no fué culpa mía
Junto al Matadero, espero
que conmigo has de pegarte.

JUA. Mira que puedo matarte.
(Perfilándose ante él con el estoque.)

ALM. No me importa. ¡Al Matadero!

JUA. No creo que *haiga* razón
pa ponerse así. ¿Qué he hecho?

ALM. Abusar de mi derecho.

JUA. Ardides del juego son.

ALM. Es *camelo* á una señora.

JUA. *¿Camelo?* No me lo explico.

ALM. ¿Te parece que no es chico
el que tú le hiciste ahora?

JUA. ¿Es que no te la dejé?

ALM. Sí. Más con lo que has osado,
imposible la has dejado.

JUA. ¿Que yo he *osado?* No *osé.*

ALM. Tan fea mancha, Juanete,
es necesario lavar.

JUA. ¿Vas por la Chana á cobrar?

ALM. Es cuestión de un periquete.

JUA. Espera. ¿No sientes ruido?
(Se oye dentro un gran escándalo.)

ALM. ¿Cómo no? Lo siente un sordo.

JUA. Aquí va á haber algo gordo.

ALM ¿También aquí? ¡Me he lucido!

ESCENA VII

DICHOS y MENDICUTI

MEN. ¡Ay! Juanete, sal de *naja*,
que viene el Camelador,
y viene armao.

JUA. ¿Trae garrote?

MEN. Uno que vale por dos.
JUA. Déjale franca la puerta;
pero á él solo; ¡sin bastón!
(Vase Mendicuti.)

ESCENA VIII

JUANETE y ALMEJILLA

JUA. (Señalándole una habitación.)
Introdúcete, Almejilla.
ALM. Y dentro de ese aposento
¿qué hago?
JUA. Esperar un momento
dando *coba* á esta colilla.
(Le da una colilla de puro que saca del bote.)
ALM. ¿El lance excusais?
JUA. Entrad.
Yo ningún lance he rehusado.
Si viérais que es excusado...
como os acomode obrad.

ESCENA IX

JUANETE y CAMELADOR

CAM. ¿Adónde está ese golfante?
¿Adónde? Vamos á ver.
JUA. Aquí está, Camelador.
CAM ¡Randa, charrán!
JUA. (Hace una reverencia.) A tus pies.
CAM. Veo que eres un *frescales.*
JUA. *Anciano, la lengua ten...*
y ten de paso un cigarro.
(Le da otro cigarro del bote.)
CAM Muchas gracias.
JUA. No hay de qué.
CAM ¿A ti te parece justo
lo que querías hacer
con mi chica? Sorprenderla
y salir luego por piés.
¿Eso es la guapeza tuya?
JUA. Camelador, oye bien.
Yo vine por un objeto

de lance, y quiero saber
el precio.

CAM. ¿De qué se trata?

JUA. De la Inesilla. ¿De quién
va á ser?

CAM. Esa, si la quieres,
¿sabes qué cuesta? ¡La piel!

JUA. Camelador, ¡que no pierdes!

CAM. Lo dicho. Y eso por ser
para ti. (Lo zarandea aparatosamente.)

JUA. (Haciendo equilibrios para no caer á consecuencia del empujón que le da el Camelador.)
Oye, estate quieto,
ó tenerme no sabré.

CAM. ¡Vive Dios!

JUA. Camelador
yo estoy *chales* por la Inés.
Pero no fué su hermosura
por lo que me trastorné;
fué por *sus prendas*.
(Iudica disimuladamente los trastos de la prendería.)
Por ella
soy yo muy capaz de hacer
lo que no hice con ninguna.
Yo en su casa viviré,
yo comeré de su plato...

CAM. Lo que vas buscando es
vivir *de gorra*, ¿verdad?

JUA. Yo he de fregar y barrer;
yo la sacaré *los perros*
si ella lo quiere; yo haré
que sea un edén la casa
donde vivamos los tres.
Ya verás cómo á Inesilla
le gustará aquel edén.

CAM. No sé como te he escuchao
sin darte dos puntapiés.

JUA. (Volviéndose de espaldas á él y poniéndose en posición de recibirlos.)
Dame *tos* los que tú quieras
que yo los recibiré.
(En este instante aparece Almejilla con la colilla en los labios, y al ver á Juanete en semejante postura se detiene.)

ESCENA X

DICHOS y ALMEJILLA

ALM. (Burlonamente.)
¿Se puede?

JUA. (Abandonando rápidamente la posición en que se hallaba.)
(¡Maldita sea!)

ALM. Muy bien, Juanete. Muy propio.
Eres un valiente, chico.

CAM. (A Juanete.)
Oye, ¿quién es este *socio*?

ALM. Uno que viene á ayudaros
para darle de *mamporros*.

JUA. ¿Esto más?

ALM. Soy Almejilla.
¿No te acuerdas ya, so golfo?
¿Y eres tú el mozo valiente
que dicen? ¡Valiente mozo!

JUA. ¡Vaya, se *ajumó* el pescao!
Me habéis tomao por un choto
porque tengo pocas *puntas*,
(Señala el bote.)
y no sabéis que me como
al que quiera torearme.

ALM. ¡Miau!

JUA. Vais á verlo muy pronto.
(Coge un trabuco que habrá en la prendería, se lo echa á la cara y les suelta tres tiros á cada uno, los cuales no hacen mella ninguna á los interesados que continuan fumando tan tranquilos. Las detonaciones, que serán acompañadas ó simuladas por golpes de bombo ó tambor en la orquesta, coincidirán con el principio de un garrotín, á cuyos primeros compases Almejilla y Camelador empiezan á sentir visibles síntomas de envenenamiento por el tabaco, y tirando las colillas con rabia, mueren al terminar el baile, que ejecutan fingiendo los retortijones y los gestos de esta clase de muerte.)

Música

CAM. (Después de oir tranquilamente los tres tiros que Juanete le dispara.)
No me asustan los tiros á mí.

ALM. (Idem.)
Puedes irte á tirar al Roghí.

JUA. Pues, señor, estos gachós
deben ser de pedernal;
se conoce que la vida
la tienen segurá.

CAM. (Empezando á sentir los síntomas del envenenamiento y arrojando la colilla.)
El tabaco que me ha dao
creo que me ha envenenao.

ALM. (Idem.)
La colilla que he fumao,
siento que me ha intoxicao.
(Bailan convulsivamente.)

JUA. Si te dan algún cigarro
y lo tienes que fumar
llévalo primero al Laboratorio municipal.

ALM. / CAM. Al *garrotín*,
al garrotán,
á los de la Arrendataria
los debían de mandar.

JUA. ¿Qué te quieres tú fumar?
¿Qué te quieres tú fumar?
Fúmate una *señorita*
porque es mejor que un *Bismarck*.

—

Lo que la Tabacalera
á los fumadores da,
no es tabaco que es veneno,
esa es la pura verdad.

ALM. / CAM. Al *garrotín*,
al garrotán,
á los de la Arrendataria
los debían de mandar.
(Caen al suelo muertos.)

JUA. (Mirándolos compasivamente.)
Dicen muy bien,
dicen muy bien.
¡Pobrecillos fumadores!
Requiescat in pace. Amén.
(Estas últimas frases con acento lúgubre.)

Hablado

JUA. El tabaco les mató.
Si vienen los de la ronda,
que de estas muertes responda
la Arrendataria; yo no.

ESCENA XI

JUANETE y MENDICUTI

MEN. ¡Juanete!
JUA. ¿Qué?
MEN. Por aquí,
corre, que los *polis* vienen
para ver si nos detienen.
JUA. *Ahuequemos.*
MEN. Pero... ¿así?
JUA. No. Aprovechémonos ya.
(Coge de la prendería todo lo que puede para llevárselo.)
MEN. ¿Y... la Inés?
JUA. Deja á la Inés.
MEN. ¿La abandonas?
JUA. Sí.
MEN. ¿Después
de la escena del sofá?
JUA. ¡*Naturaca*! ¡So, gilí!
Por poca cosa te apuras.
¡*Cuántas como esta tan puras*
se casan hoy por ahí!
(Medio mutis.)

—

(Al público.)

Por distraeros caí
también en el feo vicio
de hacer la parodia aquí
del «Tenorio». Si propicio
fué el hado y lo conseguí,
cuando Dios me llame á juicio
tú responderás por mí.

TELON

Obras del mismo autor

Palacio de proyecciones (revista).
Chulaperías (diálogo).
Los organilleros (diálogo).
La mano de la chica (sainete).
El centro de las mujeres (revista).
La reina del molinete (aperitivo).
¡Cuántas como esta tan puras...! (parodia).